

La Alta Edad Media es testigo de la construcción de habitáculos fortificados. Sobre la loma que domina el pueblo de Marsac se comenzó a elevar una torre cuadrada a finales del siglo XI o principios del XII. A esta primera construcción se añadirán otras a lo largo de los siglos XIV y XV.

El castillo de Marsac es un « castillo gascón » típico flanqueado por dos torres cuadradas. La segunda torre fue edificada a principios del siglo XV durante la Guerra de los Cien Años, y al exterior vemos claramente la fachada renacentista del siglo XVI.

Entre 1814 y 1830 se añadió un edificio que debía conducir a la gran capilla del castillo. Al extremo del edificio se sitúa el coro del santuario y el ábside, iluminado por tres pequeñas ventanas neogóticas. La capilla nunca fue terminada, revelándose rápidamente inútil ya que la iglesia del siglo XIV se halla muy cerca.

EL HALL DE ENTRADA

Este hall es el epicentro de la historia del castillo. En la escalera gótica destacan los bajorrelieves esculpidos en el nacimiento de las ojivas. A la izquierda destaca el escudo con las letras JHS grabadas (*Jesus Hominum Salvator*).

LA SALA DE LOS CUATRO PILARES

Data del siglo XII y forma el primer nivel del edificio feudal. A destacar:

- El espesor de los muros, el vano de las ventanas y el material de construcción que asocia la piedra al ladrillo.
- Los cuatro pilares románicos.
- El brocal de piedra que cubre, quizá, la entrada de un subterráneo.

EL PASILLO FORTIFICADO

A la izquierda, un pasillo conduce a lo alto de una escalera que desciende hasta una cisterna. Esta escalera baja a un subterráneo que podía servir de salida de socorro en caso de peligro. En el espesor del muro se esconde una escalera secreta. A finales del siglo XVII este subterráneo fue transformado en cisterna, alimentada por las aguas recuperadas desde el techo.

EL ESTABLO

El pasillo conduce a un establo que constituye la base de la segunda torre (añadida al castillo feudal en el siglo XV). Una piedra con grabados nos recuerda unas construcciones más antiguas.

Se puede leer la siguiente inscripción : *Salut par Jésus Christ escurie faicte par dame Hélène de Voisins, l'an 1562, en juin*. Esta dama ha estado al origen de la transformación del castillo feudal en castillo renacentista.

A la izquierda vemos la habitación del palafrenero, llamada la habitación del « pout », palabra occitana que significa « gallo ».

EL « SILO-FRIGO »

Justo en frente de la sala de los cuatro pilares vemos la entrada de una gran sala abovedada en « cuna ». Esta bóveda está engendrada por un arco de medio punto, típico del Románico.

Este espacio románico forma la base de la torre cuadrada construida a finales del siglo XI o principios del XII. Es la parte más antigua del castillo, muy poco iluminada gracias a una pequeña ventana abierta mucho después de la construcción de la torre, en el siglo XV. Esta sala se llama « les oubliettes » (« de los olvidados ») y era la reserva bien protegida de trigo y otros alimentos. Era pues el frigorífico de aquellos tiempos pues la temperatura de este lugar era constante y siempre fresca.

LAS ARCADAS ROMANICAS

A la izquierda de la sala de los cuatro pilares, vemos un pequeño pasillo al más puro estilo románico. Este forma parte de la construcción feudal de los siglos XI y XII. Está formado por cuatro pequeños arcos de medio punto que dan acceso a una gran cocina a través de cuatro aperturas, unas cada vez más altas que las otras.

LA GRAN COCINA

La cocina, de estilo gótico con una bóveda de cruzada de ojivas, fue añadida al edificio feudal a principios del siglo XV. La bóveda constituye una base sólida sobre la que fueron construidos en el siglo XV dos pisos, cada uno con una chimenea tan imponente como la que descubrimos en esta sala.

Sobre cada lienzo de los cuatro muros se encuentran grabados unos dichos muy antiguos, escritos primero en hebreo en el Antiguo Testamento, Libro de los Proverbios:

- *QUIEN QUIERA HABLAR MAL DE ALGUIEN, QUE SE CALLE O SE RETIRE*
- *EL ORO Y LA PLATA SON TRAIADORES, NOS LOS TOMES POR MAESTROS*
- *QUIEN DA AL POBRE SERA BENDECIDO POR EL CIELO*
- *SI TU ENEMIGO TIENE HAMBRE, OFRECELE TU PAN*

LA SALA DE LAS GUARDIAS

Esta sala fortificada se encuentra al lado de la cocina y une las dos torres del castillo. Su bóveda románica recuerda la época feudal y sobre el muro de la izquierda algunos grabados recuerdan antiguos combates. Sobre el muro de la derecha están instaladas las aperturas que permitían a los arqueros lanzar sus flechas (troneras).

LA ESCALERA DE MADERA

Abandonamos la sala anterior por una escalera de madera cuyo techo a la francesa nos lleva al Renacimiento.

LA PRIMERA FACHADA RENACENTISTA

Es la fachada noreste del castillo feudal. En los muros se abrieron a finales del siglo XV dos grandes ventanas para que entrara la luz.

La primera ventana (a la izquierda) es un buen ejemplo de ventana gemela del primer Renacimiento. La segunda, también en el muro de la izquierda pero más lejos, en el vestíbulo, fue demolida durante la construcción de este último. Hoy la puerta da acceso al comedor, pero en su origen daba acceso a la única gran sala que servía de salón y de comedor.

EL COMEDOR

Los techos « a la francesa » dejan a la vista las vigas de madera bien talladas. Las lamas del parquet y del mosaico están colocadas con mucha armonía.

El blasón pintado en la chimenea reproduce las armas de una familia muy ligada a la historia del castillo, los Reversat. Bajo la corona de marqués, el escudo presenta tres leones de pie, sobre fondo azur y con la divisa: *Cedat violentia patientae*, «que la violencia ceda ante la no violencia».

Las puertas-ventana responden al mensaje de paz transmitido por el blasón ya que, en el siglo XVIII, fueron abiertas para eliminar de este castillo-fortaleza sus ambiciones guerreras y abrirlo a la luz.

LA TERRAZA

Tras caer en ruinas, la terraza fue reconstruida en el siglo XX tal y como estaba en el siglo XVIII. Desde aquí se puede disfrutar de una admirable vista sobre las colinas de la Lomaña.

EL SALON

Hasta el siglo XVII formaba una única pieza junto con el comedor. Destaca la escalera, cuyos peldaños tienen el espesor del muro y que sirve para subir el nivel de la construcción feudal y para llegar a la torre cuadrada.

LA BIBLIOTECA

Está en el segundo nivel de la torre cuadrada del siglo XI-XII, justo encima del silo-frigo. El espesor de los muros es testigo de la época feudal. Para entrar era necesario tomar un pasaje que la unía al edificio construido en el siglo XII. Este pasaje correspondía a la escalera instalada en el muro durante las obras del siglo XV. Para asegurar la protección del torreón, esta sala estaba aislada del resto de la torre, sirviendo de alguna manera de cartel de « prohibida la entrada ».

La luz sólo entraba en aquella época por las rendijas abiertas para disparar las flechas. En el siglo XVIII se abrieron una ventana y una « puerta-ventana ». Esta última da al edificio que fue construido hacia 1820 y que termina en lo que debía haber sido la gran capilla del castillo. Es en este espacio bien protegido y bien iluminado en donde fue instalada la biblioteca.

EL VESTIBULO RENACENTISTA

Fue construido a mediados del siglo XV y sostiene la galería de habitaciones que está justo encima. La austeridad de la obra medieval desaparece ante un espacio bien iluminado. En la fachada exterior observamos que el espesor de los muros ya no es el mismo. Se trata de un muro construido en el Renacimiento. Se pueden admirar los techos con las vigas aparentes y especialmente bien trabajadas. Al final del vestíbulo, la capilla invita al recogimiento.

LA SEGUNDA FACHADA RENACENTISTA

Esta fachada presenta unas ventanas gemelas construidas en el siglo XVI. Una puerta-ventana, abierta en 1859, da a un balcón y desfigura esta bella fachada que, al otro lado, presenta unas ventanas de doble cruzada, coronadas por un frontón triangular descansando sobre el tímpano. Este remonta el marco, adornado con molduras de piedra.

LA GRAN ESCALERA

Se trata de una escalera gótica, con bóveda de ojivas. Data de finales del siglo XIV y marca un cambio en la historia de la arquitectura, pues los albañiles, en lugar de construir una escalera de caracol, hacen girar los peldaños alrededor de un núcleo central cuadrado. En cada descansillo se forma, bajo el crucero de ojivas, como una pequeña sala.

LA GALERIA DE HABITACIONES

Cuando accedemos a la galería de habitaciones observamos a la entrada el arco de medio punto de la bóveda románica. A la derecha hay tres habitaciones que dan a la fachada suroeste y a la izquierda dos habitaciones que dan a la fachada noreste.

EL TORREON

Lo más característico es su independencia en relación al castillo. Es como una fortaleza incluida en otra fortaleza. Estaba comunicado de un piso al otro por escalas y trampillas en los suelos.

El torreón es la torre más alta y la más fortificada. Domina y defiende las diferentes partes del castillo. Aquí es donde los asediados podían refugiarse en última instancia.

El torreón contiene una cámara alta desde donde podemos admirar el paisaje del campo lomañol. Esta habitación domina el castillo y sus alrededores. Su techo está rebajado, los arcos de las bóvedas románicas están cortados.

EL TORREON DECAPITADO

Al subir las escaleras del torreón, éstas se cortan bruscamente a la altura de una pequeña ventana de centinelas. Un piso, al menos, ha sido demolido. El castillo de Marsac guarda pues en sus muros los estigmas de la lucha que Richelieu sostuvo contra los poderes feudales para reforzar el poder central, el del rey Luis XIII.